

al fondo sino a la forma, me apoyaba, siempre que era posible, en la similitud tanto como en la equivalencia. Quería lograr una traducción que no pecara por literal ni por literaria, algo como, ¿lo diré?, una traducción... entrañable. Frente a esta actitud mía, mantenía ella la de un extremado rigor respecto a la pureza o purismo del lenguaje. Y, al acecho de cualquier posible desliz, no era rara su pregunta, entre burlona y recelosa:

— Oiga, oiga, amiga, eso ¿no suena a *catalanada*?»

El método traductor de Morales —«fidelidad aferrada no sólo al fondo sino a la forma»— la llevaba, pues, a decisiones conservadoras, siempre que resultaran aceptables. Por citar un ejemplo extremo, a la vez que evidente, si tenía que traducir «*rondalla*» prefería usar el arcaísmo español «*rondalla*» antes que la palabra equivalente, «*conseja*»; y, por descontado, descartaba «*cuento*». O, por similitud, escogía traducir «*lligar*» por «*ligar*», en vez de por «*atar*»: «*Cuando nos ligan a la vida, nos ligan a nuestro destino*». Por lo mismo, en ocasiones forzaba la lengua, prefiriendo, por ejemplo, mantener las antiguas formas «*ferrer*» y «*ferrera*» antes que «*herrero*» y «*herrera*». Decisiones de este tipo la llevaban a entrecomillar muchas palabras —a veces demasiadas— y a introducir numerosas notas aclaratorias a pie de página. En una misma traducción se encuentra, por ejemplo, *coca* y la nota al pie: «Especie de torta que se hace en Cataluña y cuya descripción da a continuación la autora». O bien «¡Adiós, “*mestresses*”!» y la correspondiente N. de la T. «*amas, señoras mías*». No obstante, gracias a estas opciones conservadoras, sus traducciones conseguían dar visibilidad a numerosas palabras culturales, como la mencionada *coca*, *pubilla* y *pubill*; *noia* castellanizado «*noya*»; *mas* y *masía*, etcétera.

Paralelamente, Morales procuraba conservar el mismo orden de palabras del original, o el tratamiento catalán de *vós*, así como si era posible solía mantener los nombres propios, fueran antropónimos o topónimos —*Feliu*, *Arnau*, *Birell*—, aunque cuando le parecía conveniente los traducía al castellano, según las costumbres de traducción del primer tercio del siglo XX: «*Catalina*» y no *Caterina*, y «*Figueras*» y no *Figueres*, por ejemplo. ¿Con todas estas estrategias, consiguió la traductora evitar la «disonancia misteriosa» sobre la que la había advertido la escritora? No del todo: en la prosa literaria de Víctor Català parece haber algo intransferible.

En enero de 1929 apareció *El corsé de damasco amarillo*, última participación por lo que parece de Víctor Català en *El Sol*. La causa de

este final fue la excesiva extensión de sus narraciones. Por lo que dice una compungida carta²¹ de Morales a Caterina Albert, a finales del año anterior el director había comunicado a la redacción el «acuerdo de suprimir los artículos en serie», lo que le obligó a devolver a Víctor Català un original, «por sus dimensiones verdaderamente extraordinarias». Después de eso, por más explicaciones que le dio la traductora –que era una disposición de carácter general, que la falta de espacio «es una de las muchas tiranías del periodismo», y que en el diario esperaban con impaciencia nuevas traducciones–, la escritora no envió ningún relato más. A fin de cuentas, ella ya había advertido antes de empezar que los cuentos le salían largos... A partir de aquel momento, Albert se dedicó a preparar la edición catalana del libro titulado *Contrallums*, que salió al cabo de un año, en 1930, con cinco de los cuentos aparecidos en *El Sol*, ahora en versión original: *Conversió*, *Dionisos*, *L'esfinx*, *La pua de rampí* y *La cotilla de domàs groc*.

Además de la autora, la idea de reunir en un volumen los cuentos de Víctor Català acabados de publicar en *El Sol* también la tuvo la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (C.I.A.P.), una importante empresa madrileña. M^a Luz Morales le escribió a la escritora: «[C.I.A.P.] quisiera publicar los cuentos de usted, que traducidos por mí, salieron en *El Sol*»²². Morales volvía a ser la encargada de presentar el nuevo proyecto a Víctor Català, y esta vez se le encomendó también escribir el prólogo, si llegaba el caso. Pero cuando se puso en contacto con la escritora, no llegó a tiempo porque enseguida salió *Contrallums*. Al recibir un ejemplar de parte de la escritora, Morales le escribió:

«No puede imaginarse la alegría que su carta y su libro me han traído. Aquella porque me demuestra que, a pesar de todo, no está enojada conmigo; éste, el libro, porque hojeándolo no he podido por menos que sentir una punta de orgullo, y decirme que a no ser por mi insistencia, por mi terquedad, por mi pesadez, por mi impertinencia (que de todo hubo), algunas de estas páginas no hubieran llegado a escribirse. Qué pretensiones, ¿no? Mas también me trae el libro una punta de remordimiento; la edición castellana debió salir al tiempo que esta catalana (...). Ahora, el primero de febrero [1930], salgo para Madrid y veré al editor (C.I.A.P.) con quien había tratado de su libro. ¿Quiere usted que nos entrevistemos antes de mi partida y dejemos ultimados todos

²¹ Archivo de L'Escala.

²² Archivo de L'Escala.

los detalles? Ello daría el empujón definitivo a la publicación de “Contraluz”...»²³.

Pero el proyecto de M^a Luz Morales de reunir en un volumen sus traducciones de la escritora catalana no llegó a materializarse. Por otra parte, los cuentos de *Contrallums* no eran exactamente los mismos que los de *El Sol* y, además, en alguna de sus cartas, M^a Luz Morales menciona estar traduciendo o haber traducido relatos (*Epístola, Diálogo prismático...*) que finalmente no aparecieron en *El Sol*, lo que podría significar que tuvo en las manos más originales que los publicados.

En conclusión, sólo es posible hacer conjeturas sobre cuáles habrían sido los relatos escogidos para componer «Contraluz» en castellano. Hemos podido comprobar, en cambio, que en el marco de la contestación contra la dictadura de Primo de Rivera *El Sol* publicó en 1928-29 una serie de cuentos, entonces inéditos, de Víctor Català, en traducción castellana de M^a Luz Morales; que la correspondencia entre la escritora y la traductora revela una estrecha colaboración profesional entre ambas y aporta nuevas e interesantes reflexiones sobre la traducción del catalán al castellano; y, finalmente, que en 1930 Caterina Albert utilizó varios de los originales catalanes de sus cuentos, publicados en *El Sol*, para integrar su libro *Contrallums*. Después de la guerra civil española y durante la dictadura franquista, por último, no volvió a traducirse al castellano a Caterina Albert, *Víctor Català*.

Referencias bibliográficas y hemerográficas

- Albert, Caterina Català, Víctor; 1907: *Vida trágica. Colección de cuentos*. Traducción y prólogo de Ángel Guerra. Madrid: Biblioteca Patria, XXXV.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1907: *Soledad*. Traducción de Francisco Javier Garriga. Barcelona: Montaner y Simón.
- Albert, Caterina Català, Víctor; c.1910: *La Enjuta*. Traducción de M. Domenje [sic] Mir. Barcelona: E. Domènech.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1921 a): *Dramas rurales. Novelas breves (primera serie)*. Traducción y prólogo de Rafael Marquina. Madrid: Calpe, Colección Universal 415-416.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1921 b): *La madre ballena*. Traducción y prólogo de Rafael Marquina. Madrid: La Pluma.

²³ *Archivo de L'Escala*.

- Albert, Caterina Català, Víctor; 1928: *Esfinge*. Traducción de M. Luz Morales. *El Sol*, 26-IV-1928.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1928: *La púa del rastrillo*. Traducción de M. Luz Morales. *El Sol*, 8-VI-1928.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1928: *Chiribito*. Traducción de M. Luz Morales. *El Sol*, 1-VII-1928.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1928: *Conversión*. Traducción de M. Luz Morales. *El Sol*, 3-VIII-1928; 19-VIII-1928; 23-VIII-1928.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1928: *Desenlace*. Traducción de M. Luz Morales. *El Sol*, 30-VIII-1928.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1929: *El corsé de damasco amarillo*. Traducción de M. Luz Morales. *El Sol*, 13-I-1929.
- Albert, Caterina Català, Víctor; 1928: *Obres Completes* [O.C.]. Prólogo de Manuel de Montoliu. Epílogo de Maria Aurèlia Capmany. Barcelona: Editorial Selecta, 2ª. edición.
- Andrenio, Gómez de Baquero, Eduardo; 1928: «Los cuentos de Víctor Català». *El Sol*, 1-V-1928.
- Casacuberta, Margarida; 2002: «Víctor Català i la literatura de l'ombra». En: Enric Prat y Pep Vila (eds.). *II Jornades d'estudi. Vida i obra de Caterina Albert i Paradís (Víctor Català), 1869-1966*. Barcelona: Ajuntament de L'Escala-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 33-51.
- Castellanos, Jordi; 1986: «Víctor Català». En: Martí de Riquer, Antoni Comas, Joaquim Molas: *Història de la literatura catalana*. Barcelona: Editorial Ariel, vol.VIII, pp. 579-623.
- El Sol*; 1928: «Colaboraciones de *El Sol*. Cuentos de Víctor Català». *El Sol*, 22-IV-1928.
- Morales, María Luz; 1973: *Alguien a quien conocí*. Barcelona: Editorial Juventud.
- Nardi, Núria; 1993: «Caterina Albert, Víctor Català: la llengua pròpia, la pròpia llengua». En: Enric Prat i Pep Vila (eds.). *Actes de les primeres jornades d'estudi sobre la vida i l'obra de Caterina Albert i Paradís (Víctor Català)*. Barcelona: Ajuntament de L'Escala-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, pp. 89-118.
- Rodrigo, Antonina; 1996: *Mujeres para la historia. La España silenciada del siglo XX*. Madrid: Compañía Literaria, pp. 203-214.
- Ventalló, Joaquim; 1976: *Los intelectuales castellanos y Cataluña. Tres fechas históricas: 1924, 1927 y 1930*. Barcelona: Galba Edicions.
- Vilanova, Antonio; 2005: *Auge y supervivencia de una cultura prohibida. Literatura catalana de posguerra*. Barcelona: Ediciones Destino, pp. 300-306.